ALEKSANDER WIATER

ORCID: 0000-0002-9771-9382

Uniwersytet Wrocławski

aleksander.wiater@uwr.edu.pl

¿Cómo mediar los contenidos visuales? Una propuesta a base de obras de arte y del MCER

Palabras clave: mediación — obras de arte — descriptores del MCER — evaluación — enseñanza de idiomas.

Resumen

Las obras de arte aparecen en diferentes materiales del aprendizaje de idiomas para alumnos, es decir: manuales, libros, videos, fotografías, etc. Su interpretación constituye uno de los retos no solo para los aprendientes que no están a veces familiarizados con el arte, sino también para los profesores mismos. Sin embargo, el mundo que nos rodea está lleno de imágenes que necesitamos interpretar. La mediación entre lo visual y lo verbal se basa en la creación de espacios para la comunicación, el aprendizaje y la colaboración a fin de construir nuevos significados. A partir de la publicación del *Volumen complementario del Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas* (2020), la mediación ha encontrado su lugar en el paisaje didáctico. Desde entonces, la evaluación del dominio de la lengua del aprendiente se hace a través de los descriptores de diferentes actividades de mediación. El objetivo de este trabajo es presentar una adaptación del descriptor de mediación para la interpretación de las obras de arte. Se considera que estas constituyen una fuente de contenidos polifacéticos de diversos tipos, y, por lo tanto, la mediación parece imprescindible a fin de acceder a su significado.

How to mediate visual content? A proposal based on works of art and the CEFR

Keywords: mediation — works of art — CEFR descriptors — assessment — language teaching.

Abstract

Works of art appear in various language learning materials for students, such as manuals, books, videos, photographs, etc. Interpreting these works poses a challenge not only for learners, who are sometimes unfamiliar with art, but also for teachers themselves. However, the world around us is filled with images that we need to interpret. The mediation between the visual and the

verbal is based on creating spaces for communication, learning, and collaboration to ascribe new meanings. Since the publication of the *Companion Volume of the Common European Framework of Reference for Languages* (2020), mediation has found its place in the didactic landscape. From then on, the assessment of the learner's language proficiency is conducted through descriptors of various mediation activities. The present paper presents an adaptation of the mediation descriptor for the interpretation of works of art. These works are considered a source of multifaceted content of various types, and therefore, mediation seems essential to access their meaning.

1. Introducción

El concepto de mediación está presente en la didáctica de lenguas extranjeras en su dimensión cognitiva y comunicativa desde hace muchos años, pero su sistematización conceptual y su incorporación al repertorio de actividades que forman parte de la competencia lingüística y comunicativa¹ inició con la publicación del *Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas* en 2002 (versión española; en adelante MCER). Si bien al principio no llamó mucho la atención de los enseñantes, con el tiempo fue ganando cada vez más importancia, convirtiéndose en uno de los conceptos más significativos de la didáctica contemporánea. La relevancia de la mediación se ha vuelto aún mayor a partir de la divulgación del *Volumen complementario del Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas* en el año 2020 (versión española; en adelante MCER VC). Desde entonces, las actividades de mediación lingüística y cultural² ocupan un lugar sustancial en la concepción de los programas de estudios, planificación de clases, preparación de los exámenes, elaboración de los manuales y libros de aprendizaje, creación de los materiales didácticos, etc. De hecho, el funcionamiento social humano supone la comunicación con otros individuos, lo que induce la movilización constante de diversas actividades y estrategias de mediación.

El presente trabajo surge de la reflexión que nació desde la lectura de los descriptores y las escalas disponibles en el *Volumen complementario* (2020). Ciertamente, la presencia de explicaciones muy detalladas de mediación tanto inter como intralingüística (e incluso intermodal) permiten una operacionalización del concepto, así como la diferenciación según diferentes niveles de dominio del idioma extranjero. Si los autores del documento toman en cuenta únicamente las actividades que median textos, conceptos y comunicación, así como las estrategias para explicar un concepto nuevo o simplificar un comunicado, consideramos relevante añadir a lo previo la mediación de elementos visuales. Asumimos que mediar es un fenómeno omnipresente, una actividad comunicativa natural durante la que el usuario de la lengua actúa como un agente social que tiende puentes (lingüísticos, cognitivos, relacionales, [inter]culturales) y facilita la construcción o la transmisión de significados. Por lo tanto, compartimos la idea de Bessie

¹ Nos referimos a las actividades receptoras y productivas de comprensión, expresión, interacción y mediación.

² Con actividades receptoras: mediar textos, conceptos y comunicación.

Dandrinós (2013), según la cual es un acto de extraer significado de textos visuales o verbales en una lengua, código, dialecto o estilo, y transmitirlo a otro, facilitando de esta forma la comunicación. Por el “texto visual” entendemos una imagen que conlleva algún mensaje para el receptor. Como acicate proponemos en el presente trabajo obras de arte (pintura o escultura) cuyo objetivo no se limita a la representación de la realidad, sino que se extiende a la estimulación de emociones estéticas, cognitivas, sensoriales y creativas de los alumnos. A continuación, veremos también una revisión teórica del concepto de mediación y su aplicación al ámbito del arte. El objetivo final es proponer un descriptor para cada uno de los niveles de competencia del usuario que describen el dominio del idioma en una reacción personal ante obras artísticas. La escala propuesta permite esbozar y programar, a base de estas representaciones artísticas, diversas actividades que se pueden trabajar dentro del aula de lengua extranjera.

2. Las obras de arte en la educación del aprendiente

La expresión artística juega un papel importante en la formación y afirmación de cada cultura, dado que no se conoce ninguna que no haya tenido el arte como uno de sus elementos. Y, lo que es más, se reconoce como una de las primeras manifestaciones de la especie humana. Las obras de arte forman parte de la estética peculiar de cada comunidad, vehiculan mensajes a través de los siglos y sirven como herramientas de comunicación capaces de transmitir valores, creencias, tradiciones e historia de una sociedad determinada. Su significado e interpretación varían según el contexto, la época o el receptor, lo que las convierte en un elemento importante del análisis cultural e intercultural. De hecho, las artes visuales, como pintura, escultura, arquitectura o artesanía, pueden moldear las percepciones de la realidad, crear normas culturales, reforzar o desafiar los valores existentes. Además, el arte tiene una ventaja sobre la realidad, la de hacerlo todo posible, ya que los artistas son capaces de crear, reinventar, disponer, elaborar o imaginar para dar a luz una “forma” totalmente nueva. Resulta que las obras de arte representan un objeto particularmente valioso, dado que se les otorga el valor de un transmisor perfecto de la cultura. Tienen el poder de trascender el tiempo, el espíritu y el espacio, influyendo en las personas de muchas maneras y dejando una huella duradera en la historia y la cultura. Como dice René Huyghe (1977: 19):

El arte y el hombre son indisolubles. No hay arte sin hombre, pero quizá tampoco hombre, sin arte. Por él, el mundo se hace más inteligible y accesible, más familiar. Es el medio de un perpetuo intercambio con lo que nos rodea, una especie de respiración del alma, bastante parecida a la física, sin la que no puede pasar nuestro cuerpo.

La formación estética del hombre tiene una larga tradición: Platón veía el arte como un principio de educación. Esta perspectiva la comparte también

Herbert Read en su libro titulado *Educación por el arte* (1986; versión inglesa 1946), considerándolo como una herramienta educativa que ayuda al niño a conocer y comprender mejor la sociedad en la que vive. Según el autor, el análisis y la interpretación de las obras de arte permiten abandonar los pensamientos y la percepción consciente y centrarse en el lado emocional del hombre, sus sentimientos, intuición e imaginación. Por lo tanto, es imprescindible que la percepción visual preceda al pensamiento de tipo discursivo, porque, en el desarrollo de la conciencia humana, la imagen anticipa la idea. Por todo eso, Read recomienda aprender a “leer” y comprender las obras de arte como solemos hacer con las palabras y los pensamientos escritos.

El valor único del arte en el desarrollo humano y en la educación lo subraya también Stefan Szuman en la obra *O sztuce i wychowaniu estetycznym* (*Sobre el arte y la educación estética*, 1962³). El educador polaco considera que el arte constituye un “alimento” esencial para el hombre, y afirma que es un factor importante en la formación de su personalidad y de su felicidad. Por su parte, Irena Wojnar, una destacada investigadora polaca y autora de varios libros sobre la educación estética, aboga por el desarrollo de una “mente abierta” y capaz de entender la sensibilidad estética. Promueve al mismo tiempo una “contemplación activa” de las obras de arte, es decir, una manifestación de nuestras impresiones, reacciones y emociones. Por tanto, la educación estética debe revitalizar toda nuestra personalidad, volverla más rica interiormente, sensible, armoniosa y creativa (Wojnar, 1966: 14–17). Contemplar una creación artística sería entonces “una oportunidad única para integrar el mundo interior de los observadores con su mundo externo, no sólo porque las imágenes dan lugar a las emociones, sino que también porque afectan nuestra relación con el mundo” (Wiater, 2016a: 12).

Wojnar (1984) define el arte como un “manual para la vida” que estimula, conmueve, obliga a pensar, hace trabajar tanto la mente como la imaginación, aumenta la curiosidad por el mundo y por nosotros mismos, exige autonomía, pensamiento crítico y sensibilidad; “un manual” que acompaña los procesos de autoeducación y autodescubrimiento de nosotros mismos. Con estas afirmaciones, la pedagoga desarrolla la visión del arte presentada en sus trabajos anteriores.

En particular, el arte desempeña funciones esenciales en el ámbito de la vida emocional, relacionada con los sentimientos y la imaginación. Multiplica las posibilidades y las habilidades de experimentar, enriquece el rango de experiencias conocidas por el ser humano y, por lo tanto, influye en la intensificación general de la vida psíquica. Esto se manifiesta tanto en la profundización de la sensibilidad, en una experiencia más sutil y personal, como en diversos tipos de actividad humana [...].

El arte también cumple un papel importante en el proceso de ver y entender la realidad circundante, las otras personas y uno mismo. [...] El arte multiplica el conocimiento, enseña a buscar “en profundidad” y a pensar de forma individual e individualizada. Gracias al arte, toda la vida psíquica del ser humano se intensifica, enriquece y profundiza, aumentando así su disposición para la expresión personal, que encuentra su expresión más plena en la actividad creativa individual (Wojnar, 1966: 200–202).

³ Todas las traducciones son nuestras.

El uso del arte en la clase de lengua extranjera permite entonces promover el aprendizaje basado en las emociones, los sentimientos y las experiencias, tomar riesgos y decisiones, estimular una actitud creativa, fortalecer el pensamiento crítico y, de forma más general, encontrar la armonía interior (Wiater, 2016b). En este sentido, las perspectivas tomadas por los alumnos implican su propia interpretación del mundo, pluralidad de puntos de vista y enfoques, intercambio de ideas, autenticidad e interpretaciones personalizadas. El mensaje polifacético desencadenado por las obras de arte contribuye, sin duda alguna, al desarrollo de la imaginación y de la creatividad que tienen que formar parte también del aprendizaje de idiomas.

3. La mediación de elementos visuales

El uso de la lengua conlleva frecuentemente la realización simultánea de diversas actividades, por ejemplo, en los contextos personales, públicos, profesionales o educativos se pueden combinar la comprensión, la expresión, la interacción e incluso la mediación. Así pues, la lengua no solo sirve para comunicar un mensaje, sino para facilitar el entendimiento mutuo y la comunicación intercultural o también para desarrollar una idea. El así llamado *languaging* caracteriza un proceso de crear significado y dar forma al conocimiento y la experiencia a través del lenguaje⁴, de “utilizar la lengua para hablar de una idea y articular así los pensamientos” (MCER VC, 2020: 45). En otras palabras, se trata de una actividad dialógica y colaborativa que sirve para negociar y producir un *output* significativo y comprensible, y, como tal, forma parte del proceso de aprendizaje.

Si al principio (MCER, 2002) el concepto de mediación estaba reducido a una actividad que posibilitaba la comunicación entre personas incapaces de comunicarse entre sí directamente, en el *Volumen Complementario* (2020) se desarrollan los descriptores muy detalladamente, para que la mediación no sea entendida solo en términos de interpretación y traducción de textos. Por consiguiente, el documento propone escalas según diferentes categorías de actividades comunicativas:

- uso creativo e interpersonal de la lengua: mediar la comunicación;
- uso transaccional de la lengua: mediar textos;
- uso de la lengua para la evaluación y la resolución de problemas: mediar conceptos.

En la mediación, el aprendiente actúa como un agente social que tiende puentes y facilita la construcción o la transmisión de significados, lo que debería incluir también la interpretación de diversos elementos visuales. Ciertamente,

⁴ “Process of making meaning and shaping knowledge and experience through language” (Swain, 2006: 98).

la mediación se centra en el papel de la lengua en procesos como la creación de espacios y condiciones para la comunicación y/o el aprendizaje, la colaboración para construir nuevos significados, la ayuda a otras personas para que construyan o comprendan nuevos significados y la transmisión de nueva información de manera adecuada (MCER VC, 2020: 104).

En este sentido, la descripción y la interpretación de las imágenes por los aprendientes engendran estos espacios de entendimiento y de comunicación interpersonal e intercultural.

En muchas ocasiones desempeñan también un papel complementario al lenguaje y viceversa. De hecho, en la época visual en la que vivimos, actúan como portadores de información, conocimiento y emociones, influyendo en el subconsciente del receptor. La omnipresencia y la multitud de imágenes en nuestro alrededor moldean nuestra sensibilidad, pensamiento y percepción del mundo. Se afirma que incluso nos estamos alejando de la transmisión verbal hacia la visual (Łosiewicz, 2009: 205). Por lo tanto, en el mundo contemporáneo, aprovechar el poder de las imágenes en el contexto educativo se ha vuelto esencial. Primero, facilitan la comprensión y hacen que los conceptos abstractos puedan convertirse en más accesibles. Además, capturan la atención, motivan y mejoran la retención de información a largo plazo, de acuerdo con el “efecto de superioridad de la imagen” (Nelson, Reed y Walling, 1976: 523–524). Promueven también la participación y el aprendizaje activo, ya que los aprendientes tienden a estar más comprometidos cuando interactúan con contenidos visuales. La inclusión de imágenes en la enseñanza atiende a diferentes estilos de aprendizaje, creando un entorno más inclusivo que respete y apoye las diferentes necesidades de los alumnos. Finalmente, analizar y discutir imágenes, obras de arte o fotografías puede estimular el pensamiento crítico y analítico, así como la interpretación⁵. Los alumnos aprenden a observar detalles, hacer conexiones y expresar sus ideas de manera más individualizada. En definitiva, el arte no se considera de orden intelectual, sino afectivo y, por lo tanto, muy personal.

4. Mediar las obras de arte de acuerdo con los descriptores del MCER

La interpretación de una obra de arte necesita la integración de varias actividades. Por un lado, el receptor ve, observa y aprecia la creatividad artística, por otro, expresa una reacción personal, explica, valora, debate y argumenta su punto de vista. Para ello, es esencial que la obra de arte transmita algo significativo al receptor, permitiéndole apropiarse del universo propuesto por el artista (Bajtín, 1999: 11). No obstante, interpretar y analizar un mensaje transmitido por las obras de arte no consiste en intentar descubrir de la manera más fiel posible un mensaje preexistente. Su objetivo es más bien comprender

⁵ Sobre el uso de la imagen en las evaluaciones y certificaciones de idiomas véase Wiater, 2016 c.

los significados que provoca en estas circunstancias dicha forma de expresión, tratando de desenredar lo que es personal de lo colectivo (Joly, 2011: 35–36). El arte, por lo tanto, invita a una interacción en la que el observador aporta sus interpretaciones, emociones y experiencias personales. Esta perspectiva reconoce que se trata, en gran medida, de un lenguaje abierto y subjetivo, en el que el valor interpretativo reside tanto en la obra como en la respuesta única e individual de cada espectador. Además, el proceso de interpretación es dinámico y está enmarcado en un contexto, lo que otorga al observador un rol activo y creativo en la construcción del significado. Asimismo, según el MCER VC (2020: 119), se podrían distinguir cuatro tipos de reacciones clásicas:

- la implicación (expresar si nos sentimos atraídos por algún aspecto de la obra),
- la interpretación (atribuir un significado o un valor a algún aspecto de la obra),
- el análisis de ciertos aspectos de la obra (por ejemplo, el contexto, las relaciones entre los personajes),
- la evaluación (una valoración crítica sobre la técnica, la estructura, la visión del artista, la importancia de la obra).

Las dos primeras categorías, según las cuales los usuarios expresan una reacción e interpretación, parecen más simples desde un punto de vista cognitivo, en comparación con las dos últimas, que suelen requerir procesos mentales de mayor complejidad, como el análisis y la evaluación (*ibidem*). A grandes rasgos, esta división se asemeja a la taxonomía de Benjamin Bloom *et al.* (1956) que clasifica y organiza los niveles de aprendizaje en distintas categorías, desde los procesos cognitivos más simples hasta los más complejos. Cada nivel presente en el modelo comprende una serie de verbos que perfilan las habilidades necesarias para alcanzar objetivos educativos. Obviamente, el verbo no es la base de la taxonomía, sino el nivel lógico, psicológico y pedagógico que abarca el objetivo esperado en el alumno. La clasificación se basa en los niveles jerárquicos del dominio cognitivo, desde la adquisición de conocimientos básicos hasta el desarrollo de habilidades críticas y creativas avanzadas:

1. Recordar incluye acciones tales como: describir, enumerar, indicar, reconocer, etc.
2. Comprender se utiliza para comparar, explicar, expresar, interpretar, relacionar, etc.
3. Aplicar involucra el hecho de demostrar, ilustrar, manipular, modificar, etc.
4. Analizar se centra en la capacidad de criticar, cuestionar, debatir, relacionar, etc.
5. Evaluar, cuyo objetivo es argumentar, defender, estimar, justificar, valorar, etc.
6. Crear implica la acción de adaptar, desarrollar, hacer analogías, proponer, etc.

Siguiendo los procesos cognitivos que permiten la mediación a través de las obras de arte, la progresión en la escala se puede describir de la siguiente

manera: en los niveles más bajos⁶ el aprendiente describe e indica diferentes elementos presentes en la obra, explica si esta le gusta o no, nombra los sentimientos e impresiones con expresiones sencillas y contenidos predecibles. En los niveles intermedios proporciona explicaciones más elaboradas, intercambia ideas, comenta la forma de expresión y el estilo, toma parte activa en debates, da su propia interpretación de lo visto, analiza y establece relaciones entre diversos aspectos percibidos en la obra de arte y su propia experiencia. Los niveles de dominio del idioma permiten expresar al alumno interpretaciones más amplias y profundas que incluyen también el arte abstracto. El aprendiente justifica y defiende diferentes puntos de vista apoyándose en detalles y ejemplos pertinentes. Reacciona de forma espontánea en un estilo apropiado. El texto oral o escrito tiene forma estructurada con ideas concretas y conclusiones adecuadas.

A continuación, proponemos un descriptor de la reacción personal ante obras artísticas (pinturas y esculturas) que sigue las escalas propuestas por el MCER VC (2020) para la mediación de textos creativos. El hecho de elaborarlo a base de elementos visuales y, más precisamente, obras artísticas pretende reconocer y confirmar el valor inestimable del arte en la formación de la personalidad humana. La propuesta incluye también las taxonomías elaboradas por los autores del MCER VC (2020) y por Benjamin Bloom (1956), determinando las evaluaciones alineadas con los objetivos de aprendizaje de diversos niveles de dominio de la lengua.

Tabla 1. Descriptor de una reacción personal oral o escrita del aprendiente ante obras artísticas (pinturas y esculturas) (elaboración propia).

Nivel de lengua	Expresar una reacción personal a obras artísticas (pinturas y esculturas) mediante el pensamiento crítico
C2	Realiza una valoración crítica de obras de arte de diferentes períodos y estilos artísticos, apreciando distinciones sutiles tanto explícitas como implícitas. Fija analogías entre varias obras de arte y establece rupturas deliberadas de las convenciones estilísticas de diversas épocas.
C1	Describe con detalle su interpretación personal de una obra de arte abstracta, perfilando sus reacciones a determinados aspectos y explicando su relevancia. Describe a grandes rasgos su interpretación de una obra, teniendo en cuenta los estímulos y los objetivos del artista. Evalúa la forma (la organización interna, la estructura concreta), el tema (los fenómenos vitales que se reflejan y se interpretan) y la idea (la valoración figurativa y emocional, así como las contradicciones de la realidad en una obra abstracta). Determina el estado emocional o psicológico de los personajes presentados, los motivos de sus actos y las consecuencias de los mismos. Explica la presencia de diferentes elementos y símbolos, el uso de los colores y el tipo de materiales utilizados en la creación de la obra de arte. Realiza una valoración crítica de una obra y evalúa la medida en que se respetan las convenciones de su estilo artístico.

⁶ Coincidimos así con la idea expresada por Nathalie Borgé (Muller y Borgé, 2020: 88), según la cual un usuario es capaz de expresar un juicio en la lengua meta, e incluso una emoción estética, desde los niveles elementales.

Nivel de lengua	Expresar una reacción personal a obras artísticas (pinturas y esculturas) mediante el pensamiento crítico
B2	<p>Compara las obras, explorando las similitudes y contrastes, y explicando la forma en que diferentes obras de arte difieren en su tratamiento de un mismo tema.</p> <p>Presenta con claridad sus reacciones a una obra de arte y desarrolla sus ideas apoyándose en ejemplos y argumentos.</p> <p>Proporciona su opinión razonada y su interpretación personal en cuanto a la presencia de diferentes elementos.</p> <p>Describe su respuesta emocional frente a una obra de arte y explica en detalle cómo la obra le ha provocado esta respuesta.</p> <p>Expresa con cierto detalle sus reacciones a la forma de expresión, el estilo y el contenido (el tema principal, el argumento y su trasfondo, su repercusión, su relevancia social, espiritual, humana o moral, su profundidad, su alcance vital) de una obra artística, explicando qué apreció y por qué.</p>
B1	<p>Explica por qué ciertos aspectos de una obra de arte le han interesado especialmente.</p> <p>Explica con cierto detalle con qué se ha identificado y por qué.</p> <p>Relaciona los sucesos visibles en una obra de arte y puede referirse a los acontecimientos similares que ha vivido o de los que ha oído hablar.</p> <p>Explica brevemente los sentimientos y opiniones que le provoca una obra.</p> <p>Describe las emociones que siente frente a una obra de arte.</p> <p>Relaciona las emociones experimentadas por un personaje con aquellas que ha vivido personalmente.</p> <p>Describe los sentimientos de un personaje y explica las razones de los mismos.</p>
A2	<p>Expresa sus reacciones a una obra de arte, compartiendo sus sentimientos y sus ideas con un lenguaje sencillo.</p> <p>Expone con un lenguaje sencillo qué aspectos de una obra le han interesado especialmente.</p> <p>Comenta si una obra artística le ha gustado o no, y explica por qué con un lenguaje sencillo.</p>
A1	<p>Utiliza palabras sencillas o signos simples para mencionar los sentimientos que le ha provocado una obra de arte.</p> <p>Describe someramente la situación o el contexto presentado por la obra artística siempre que esta refleje la realidad.</p> <p>Indica o enumera los elementos muy sencillos presentes en la obra si se puede reconocerlos fácilmente.</p>

Según nuestra experiencia, la mediación entre la imagen y el aprendiente es una actividad que los docentes realizan de forma más o menos consciente en su práctica cotidiana. En el ámbito de la educación que incluye el componente artístico, se trata de la mediación que abarca una apertura e interacción intercultural entre el enseñante, la cultura y la obra de arte (Muller y Borgé, 2020: 107–108). En la didáctica de lenguas extranjeras, dicha mediación puede comprender varias dimensiones, tales como:

1. visualización de contenidos: las imágenes ayudan a ilustrar vocabulario, gramática y contextos culturales, haciendo que el aprendizaje sea más accesible y significativo;

2. interculturalidad: los contenidos visuales proporcionan un contexto cultural que enriquece el estudio del idioma, ayudando a comprender mejor las prácticas culturales y sociales de los hablantes nativos;

3. estimulación cognitiva: la mediación implica que el aprendiente no solo consume información visual, sino que también la analice, interprete y relacione con el idioma que está estudiando, lo que puede mejorar la comprensión y facilitar la retención de información;

4. interacción y producción: a través de la mediación, los aprendientes pueden utilizar imágenes como herramientas para practicar todas las actividades comunicativas (anteriormente ‘destrezas’): describir lo que ven, contar historias basadas en ellas, analizar o debatir sobre el contenido visual, evaluarlo e incluso crear uno propio;

5. desarrollo de habilidades multimodales: la mediación entre la imagen y la lengua extranjera fomenta el desarrollo de competencias comunicativas que integran diferentes modos de comunicación, no solo el verbal, sino también el visual y el gestual.

En resumen, la mediación entre la imagen (o, más precisamente, entre una obra de arte) y la lengua extranjera se presenta como una estrategia pedagógica que enriquece la enseñanza y el aprendizaje de idiomas, facilitando la comprensión y la interacción, además de fomentar el desarrollo de habilidades expresivas, emocionales, sensoriales y cognitivas en el alumnado, sin dejar de lado el placer estético. De este modo, los descriptores propuestos pueden orientar a los docentes en la selección de actividades adecuadas para cada nivel de dominio del idioma. Asimismo, resultan valiosos para los evaluadores que preparan exámenes u otras formas de evaluación, ya que permiten medir las capacidades comunicativas de los aprendientes y, en consecuencia, ajustar las expectativas. No cabe duda de que un estudio sobre la aplicación práctica de los descriptores contribuiría a enriquecer el enfoque teórico presentado más arriba.

5. Conclusiones

La mediación es uno de los conceptos más debatidos actualmente en la didáctica de lenguas extranjeras, ya que se la considera una actividad integradora que otorga al proceso de aprendizaje un enfoque colaborativo en la creación y construcción de significados. A lo largo de este proceso, los aprendientes recurren a diversas estrategias y habilidades, tanto lingüísticas como culturales, para alcanzar la competencia comunicativa. Desde esta perspectiva, las obras de arte resultan especialmente valiosas en la práctica docente, al ofrecer una rica fuente de contenidos polifacéticos de diversos tipos y, por tanto, permitir el desarrollo de capacidades de mediación esenciales para acceder y comprender su significado.

Dicho de otro modo, explicar una obra de arte implica llevar a cabo una serie de operaciones sucesivas que determinan el proceso mediador: la denotación (¿qué dice la imagen?, ¿qué hay en la imagen?, ¿qué representa?) y la connotación (¿qué me dice la imagen?, ¿cómo me lo comunica?, ¿qué sugiere?) (véase Eco, 1985). A través de la gestión y participación en la creación de nuevos significados, los aprendientes toman decisiones cuyo objetivo es facilitar la comunicación, la interacción, el entendimiento (inter)cultural y el acceso al mensaje emotivo y personal de las obras de arte. De esta forma, el estudiante de lengua extranjera asume el rol de mediador cultural, lo que supone el desarrollo en sí mismo de las competencias de observación, interpretación y descentramiento; es decir, la capacidad de tomar distancia respecto a su(s) propia(s) cultura(s) y cuestionar sus percepciones personales (Muller y Borgé, 2020: 77). Desde una perspectiva educativa, una obra de arte adquiere entonces un valor pedagógico significativo, ya que establece una relación entre los ámbitos lingüístico y cultural, además de fomentar una dinámica de interacción social. Finalmente, al activar la competencia interpretativa, los aprendientes toman consciencia de la complejidad del mundo que los rodea.

Referencias bibliográficas

- Bajtín, Mijaíl M. (1999): *Estética de la creación verbal*, México, Siglo Veintiuno Editores.
- Bloom, Benjamin S., Max D. Engelhart, Edward J. Furst, Walker H. Hill y David R. Krathwohl (1956): *Taxonomy of Educational Objectives, Handbook I: The Cognitive Domain*, New York, Longmans, Green & Co Ltd.
- Consejo de Europa (2002): *Marco Común Europeo de Referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación*, Madrid, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- Consejo de Europa (2020): *Marco Común Europeo de Referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación. Volumen complementario*, Estrasburgo, Servicio de publicaciones del Consejo de Europa.
- Dendrinis, Bessie (2013): “Testing and Teaching Mediation”, *Directions in Language Teaching and Testing*, vol. 1, <http://rcel.enl.uoa.gr/directions/issue1_1f.htm>.
- Eco, Umberto (1985): *Apocalípticos e integrados*, Barcelona, Lumen.
- Huyghe, René (1977): *El arte y el hombre*, Barcelona, Editorial Planeta.
- Joly, Martine (2011): *Introduction à l'analyse de l'image*, Paris, Armand Colin.
- Łosiewicz, Małgorzata (2009): “Rola obrazu w komunikacji społecznej”, en Anna Obrębska (red.), *Komunikacja wizualna w przestrzeni społecznej*, Łódź, Primum Verbum, pp. 205–212.
- Muller, Catherine y Nathalie Borgé (2020): *Aborder l'œuvre d'art dans l'enseignement des langues*, Paris, Didier.
- Nelson, Douglas L., Valerie S. Reed y John R. Walling (1976): “Pictorial Superiority Effect”, *Journal of Experimental Psychology: Human Learning and Memory*, Vol. 2, Nº 5, pp. 523–528.
- Read, Herbert (1986): *Educación por el arte*, Barcelona, Paidós.
- Swain, Merrill (2006): “Languaging, Agency and Collaboration in Advanced Second Language Proficiency”, en Heidi Byrnes (ed.), *Advanced Language Learning: The Contribution of Halliday and Vygotsky*, London, Continuum, pp. 95–108.
- Szuman, Stefan (1962): *O sztuce i wychowaniu estetycznym*, Warszawa, PWSZ.

- Wiater, Aleksander (2016a): “¿La enseñanza del arte o el arte nos enseña? El uso de la imagen en el aula de LE”, *Decires. Revista del Centro del Enseñanza para Extranjeros*, Vol. 16, N° 20, pp. 7–20.
- Wiater, Aleksander (2016b): *Stimuler la parole à travers la peinture. L'entraînement à la créativité dans la perspective du développement de l'expression orale en langue étrangère*, Wrocław, Oficyna Wydawnicza ATUT.
- Wiater, Aleksander (2016c): “El uso de la imagen en las evaluaciones y certificaciones de idiomas”, *Annales Neophilologiarum*, 10, pp. 67–83.
- Wojnar, Irena (1966): *Perspektywy wychowawcze sztuki*, Warszawa, Nasza Księgarnia.
- Wojnar, Irena (red.) (1976): *Teoria wychowania estetycznego*, Warszawa, Państwowe Wydawnictwo Naukowe.
- Wojnar, Irena (1984): *Sztuka jako podręcznik życia*, Warszawa, Nasza Księgarnia.

Fecha de recepción: 16.07.2024

Fecha de aceptación: 22.10.2024